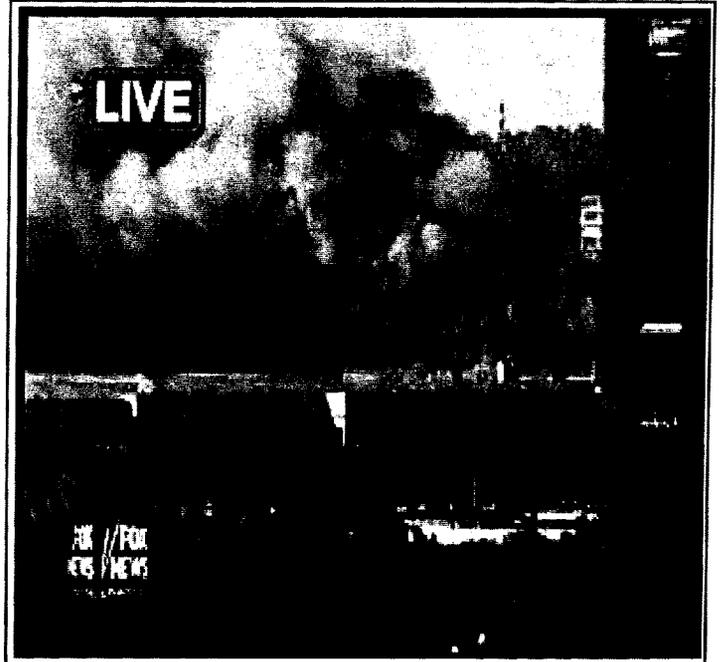


Todo un espectáculo televisivo.

Realizado por: Alberto Ramos Santana,
Catedrático de Historia Contemporánea de la UCA.

A principios de agosto de 1990 los servicios informativos de casi todo el mundo sorprenden a los ciudadanos con la noticia de que el ejército iraquí ha iniciado la invasión de Kuwait; tras unos meses de incertidumbre, poco a poco todos nos vamos enterando de la existencia de un conflicto previo, hasta entonces prácticamente desconocido, en el que subyacen de fondo dos concepciones ideológicas y estratégicas bien diferentes, cuyo centro fundamental es la "occidentalización" de Kuwait, frente al posicionamiento independiente de Irak.

En los meses que suceden a la invasión los ciudadanos de todo el planeta, sobre todo los del "mundo occidental", comienzan a conocer a un personaje, hasta entonces, también, prácticamente desconocido, que se llama Saddam Hussein que gobierna al pueblo iraquí con mano de hierro, en una dictadura de miedo y violencia, una situación apenas denunciada, al menos tan masivamente, como hasta entonces, y al que se señala como un verdadero peligro para la paz y la estabilidad mundial. Los mensajes en ese sentido se van sucediendo, de manera que, poco a poco, la mayor parte de la población mundial empieza a entender que es necesario una reacción de los países democráticos occidentales para la defensa de la civilización dominante.



Las imágenes que pudimos ver en directo conmocionaron a medio mundo, La CNN LIVE, BBC... todas las cadenas conectaron en directo para ver las imágenes del horror.

Así, cuando el presidente Bush, lanza la idea de que hay que defender el "orden mundial" haciendo frente a la agresión sufrida por Kuwait, los ciudadanos del bloque occidental, que gira en torno a la OTAN, se muestran convencidos de la inevitabilidad de la guerra -incluso de la posibilidad de una tercera guerra mundial-, y asisten como espectadores, gracias a la televisión y al protagonismo de la cadena norteamericana CNN, a una guerra televisada, unas imágenes que machaconamente repetían siempre el mensaje de que la civilización occidental, en su defensa, estaba salvando al mundo del mal.

El 11 de septiembre de 2001, quien suscribe, estaba en un Congreso en Portugal; dicho día la sesión se iba a desarrollar en Lamego, y camino de la ciudad portuguesa, en el mismo autobús, llegó la primera noticia, la increíble noticia, del ataque de las torres gemelas. Cuando llegamos a Lamego la sesión científica del congreso se desarrolló sin público: los congresistas nos dirigimos a los bares de alrededor a contemplar en directo el impacto del segundo avión contra la segunda torre. Una vez más la televisión estaba en su sitio en el momento adecuado.

Durante la emisión, la televisión portuguesa, como hicieron casi todas las del mundo, conectó con una cadena americana, no recuerdo cual, que retransmitía "en directo" la alegría de los "culpables" del ataque a las torres gemelas: aparecía en la pantalla un importante grupo de palestinos que celebraban el golpe dado al imperio americano, destacando una mujer que cantaba -chillaba- un auténtico grito de guerra. El asombro y la desconfianza se apoderaron de muchos de nosotros, pues, ¿era posible que los palestinos pudieran hacer eso en EE.UU.? ¿Con qué medios? Cuando se vieron las escenas del Pentágono el asombro aumentó.

A los pocos días ya nadie hablaba de los palestinos y sus celebraciones; ya se sabía que el culpable de la sangrienta salvajada era un saudí refugiado en Afganistán, y enemigo acérrimo de los americanos, y por extensión de Occidente: Osama Ben Laden. Las imágenes de los palestinos eran falsas, eran escenas antiguas utilizadas no se sabe por quién, ni con qué intención, para señalar enseguida a un culpable, un enemigo que silenciara los fallos internos de seguridad de los americanos. Sin embargo, pese a que se sabe que existió una manipulación culpabilizadora, al menos quien suscribe, no ha visto ni escuchado la menor disculpa, el menor reconocimiento de la mentira, por parte de autoridades americanas, ni de las cadenas de TV.



Y es que la manipulación de las imágenes para convencer a todos los ciudadanos fue, y sigue siendo, una constante. Ya en 1991 las televisiones del mundo ofrecieron la imagen de unos pájaros -un cormorán- cubiertos de petróleo, acto del que se responsabilizaba a Sadam Hussein; sabemos que eran falsas.

También en el 2001 los medios de comunicación, y la televisión de manera privilegiada, han sido el vehículo de propaganda de los aliados contra Ben Laden y el culpable régimen talibán que lo acogía. Las noticias se han exagerado a conciencia. Por ejemplo el número de víctimas de las torres gemelas, que por fortuna, ha descendido de los casi diez mil que se anunció al principio una cifra que ronda los cuatro mil, terrible en todos los sentidos. O las imágenes de Kabul liberada, donde de pronto, de la noche a la mañana, se pudo contemplar un mercado lleno de productos, incluyendo un tenderete que vendía fotos de mujeres, o un lugar de intercambio de monedas. ¿Era la misma capital pobre y desolada de 48 horas antes?

Sin duda el ataque a las torres gemelas es un crimen, y los culpables deben ser castigados. Lo que hay que plantearse es si los medios utilizados y la propaganda que los acoge no se han excedido. La guerra en Afganistán, la batalla contra el terrorista Ben Laden, liderada por el presidente Bush Jr., se ha convertido en la definitiva batalla por la imposición del denominado "nuevo orden mundial", un orden dirigido por los EE.UU., con la aquiescencia de la cobertura jurídica de las Naciones Unidas, y el apoyo de las principales potencias europeas. Y gracias a la televisión y a la retransmisión de la guerra, una retransmisión cargada de mensajes sobre la batalla del BIEN contra el MAL, aceptada por casi todos los ciudadanos del mundo.

Órbita Driver



Un producto a su medida, indemnizamos la privación temporal del permiso de conducir con una indemnización adaptada a sus necesidades.

Cobertura las 24h. y con cualquier tipo de vehículo
 indemnización temporal del permiso de conducir.
 del capital contratado a partir del 7º mes.
 indemnización Preventiva del permiso de conducir.
 indemnización inmediata del permiso de conducir.
 indemnización administrativa de cualquier multa.
 indemnización judicial del permiso de conducir.
 indemnización por fallecimiento o invalidez permanente.



Aseguramos aquello por lo que vivimos.

Otros productos

- Órbita comercio
- Órbita jubilación
- Órbita Omega
- Órbita Link

Oficina de Cádiz:

C/ Poeta Nieto nº5 (local)

11009

Cádiz

Tlf: 956 29 21 68
 Fax: 956 25 06 65

Francisco M. Martino Ossorio
 Asesor Comercial
 TLF: 606 06 15 91

Órbita Accidente y Salud



¿Cómo cubriría los ingresos de los primeros 15 días de baja?, ¿Cómo complementar los ingresos a partir del 15º día?, ¿Cómo sufragaría la contratación de una persona o cierre de su negocio?.

Cantidad a recibir entre 12e y 42e diarias + porcentaje de entre 3005e y 901e.

Accidentes cobertura 24h.

Enfermedades comunes.

enfermedades Laborales.

Maternidad (a partir del 1º año).

Exploraciones Diagnosticas.

